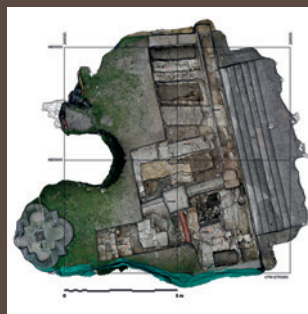




EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN ASTURIAS 2017-2020



GOBIERNU DEL PRINCIPÁU D'ASTURIAS

**EXCAVACIONES
ARQUEOLÓGICAS
EN ASTURIAS 2017-2020**

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN ASTURIAS 2017-2020



GOBIERNU DEL PRINCIPÁU D'ASTURIAS

Promueve: Consejería de Cultura, Política Llingüística y Turismo

Edita: Consejería de Cultura, Política Llingüística y Turismo

Ediciones Trabe SL

Distribuye: Ediciones Trabe SL / www.trabe.org

Coordinación de la edición: Servicio de Patrimonio Cultural

© De textos e ilustraciones: Los autores

© De la edición: Consejería de Cultura, Política Llingüística y Turismo

Fotografías de cubierta: De izquierda a derecha y de arriba a abajo:

- Projectiles realizados en hueso de ballena, abrigo de La Viña (Oviedo).
- Calco de representación caprina en actitud rampante, cueva Las Mestas II (Las Regueras).
- Camas de freno de caballo halladas en la cueva de La Cerrosa-Lagaña (Suarías, Peñamellera Baja).
- Restos óseos recuperados en La Cuova'l Gatu (Grau).
- Perspectiva de la excavación desde el sur, Llinares (Castañera, Balmonde de Miranda).
- Estructuras del sector meridional del convento (sector 29), Antigua Fábrica de Tabacos de Gijón.
- Ortoimagen del sondeo de excavación en el jardín de los Reyes Caudillos de Asturias (Oviedo).
- Inscripción realizada en una de las paredes el 6 de febrero de 1948. Refugio antiaéreo de Cimavilla (Gijón).

Imprime: S Graf Artes Gráficas

Depósito legal: AS-03308-2022

ISBN: 978-84-19358-31-8

ISSN: 1135-7339

EL RECINTO FORTIFICADO DE PENA AGUDA (BOINÁS, BELMONTE DE MIRANDA): ¿UN ASENTAMIENTO DE LA PRIMERA EDAD DEL HIERRO DE CARÁCTER ESTACIONAL?

Rubén Montes López y Ángel Villa Valdés

ANTECEDENTES

Las intervenciones arqueológicas que se han realizado en el castro de Pena Aguda se enmarcan en el denominado proyecto Beriso, una iniciativa promovida por la Fundación Valdés Salas, que las patrocinó junto a la empresa Orovalle Minerals y la cooperativa Forestal Salense. Se trata de un programa plurianual para el estudio del patrimonio arqueominero y el poblamiento protohistórico asociado en la comarca de Salas y Belmonte de Miranda en el que participan la Universidad de Oviedo, por medio del

Aula Universitaria Valdés Salas, y el Instituto de Historia del CSIC, a través de los proyectos *Corus* «*Paisajes antiguos del Noroeste peninsular: formas de dominación romana y explotación de recursos*» y *LOKI*. «*Economías locales, economía imperial: El occidente de la Península Ibérica, siglos II a. C.- II d. C.*»¹.

¹ Esta publicación se ha elaborado como parte del proyecto de I+D+i PID2019-104297GB-I00 financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/



FIGURA 1: Vista general del asentamiento desde el noroeste.

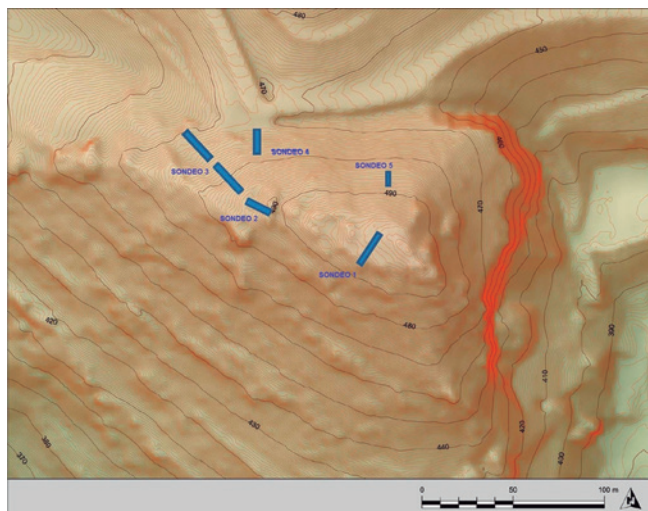


FIGURA 2: Distribución de los sondeos en el yacimiento sobre imagen LIDAR (Brais Currás).

A pesar de que las referencias bibliográficas y documentales previas a la actuación resultaban bastante escasas, muy escuetas y de carácter descriptivo (Villa, 1998; Fer-

nández, 1999: 87; Fanjul, 2005: 159), la relación espacial del enclave con el gran complejo minero aurífero de El Valle-Boinás, beneficiado con intensidad desde la Edad del Hierro y en cuya zona nuclear se encuentra el castro, sugería un vínculo verosímil.

EL ASENTAMIENTO FORTIFICADO

El castro de Pena Aguda se emplaza en un promontorio que se destaca sobre el entorno inmediato en la margen derecha del río Caúxa, curso fluvial tributario del Narcea por su margen derecha. El enclave, localizado en las inmediaciones septentrionales de la localidad de Boinás (Belmonte de Miranda) presenta una planta aproximadamente triangular y alcanza una altitud máxima de unos 500 m (Montes y Villa, 2019: 198).

El espacio fortificado consta de un pequeño recinto superior amesetado de unos 50 m de longitud en su eje mayor ONO-ESE y 30 m en el opuesto. El flanco oriental se cierra mediante un abrupto acantilado que hace innecesario ningún tipo de esfuerzo defensivo adicional, mientras que a poniente la topografía, mucho más suave, motiva



FIGURA 3: Sondeo 1, realizado en el recinto superior.



FIGURA 4: Estructura perimetral identificada en el sondeo 1.

la concentración de estructuras defensivas en la zona. De esta forma, recorren este sector, interrumpiendo la dorsal de sierra, al menos cuatro trincheras y sus correspondientes contrafosos. Las vertientes septentrional y meridional manifiestan perfiles escalonados que parecían denunciar la existencia de aterramientos de origen antrópico, aunque la intervención arqueológica ha puesto en duda tal función (Montes y Villa, 2019: 198).

LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La intervención arqueológica se acometió en el verano de 2017, de acuerdo con un plan de trabajo (Villa, 2017) que pretendía, mediante la prospección geofísica intensiva y la apertura de varios sondeos en diferentes sectores, definir la extensión y las características esenciales de la supuesta área de habitación, del aparato defensivo y de los ámbitos periféricos aterrazados (Montes y Villa, 2018: 68).

RECINTO SUPERIOR

El sondeo 1, centrado en la zona cumbre, consistió en una trinchera longitudinal de 15 m de longitud y 2 m de ancho que seccionó su sector meridional, desde la parte central hasta la ruptura de pendiente. Los objetivos que se perseguían eran los de identificar posibles evidencias de habitación y determinar la existencia de algún elemento de delimitación perimetral del recinto, intuido en superficie. En efecto, fueron identificados en el extremo meridional del sondeo la parte basal de una estructura lineal de grandes bloques calizos montados a hueso y relictos de su relleno térreo. El muro se asienta sobre el sustrato rocoso toscamente acondicionado para su instalación. Por tanto, queda acreditada la existencia en este sector, al menos, de una cerca que delimitaba la explanada superior (Montes y Villa, 2019: 199-200; Figura 3).

Por lo que se refiere al espacio excavado intramuros, en el extremo septentrional de la trinchera, el correspon-



FIGURA 5: Sondeo 1. Estratigrafía registrada en la depresión localizada en el tramo central de la trinchera.

diente al sector central del recinto, aflora el roquedo a escasos centímetros, sin que se registren indicios arqueológicos de horizontes de ocupación. Esta circunstancia, motivada tal vez por fenómenos erosivos naturales posteriores a una ocupación seguramente endeble, se ve modificada en el sector intermedio de la trinchera, la más próxima a la estructura perimetral anteriormente descrita. En este tramo se documentó una depresión en el sustrato de más de 2 m de profundidad que alberga una secuencia estratigráfica que informa de la ocupación antigua del sitio. Una expresiva capa cenicienta de unos 10-15 cm de espesor con materiales arqueológicos queda sellada por un potente nivel arcilloso. Bajo este suelo, correspondiente a fechas antiguas de la Edad del Hierro, se identifica un relleno de cascote y tierra que regulariza la topografía y sella la depresión observada en el roquedo, que pudiera corresponderse, habida cuenta su aparente trayectoria longitudinal, a un foso amortizado en un momento previo al de la ocupa-

ción identificada (Montes y Villa, 2018: 19). La indicación cronológica se fundamenta tanto en las características del repertorio material recuperado como en los resultados del procesamiento radiométrico de dos muestras de material orgánico procedentes, respectivamente, del propio suelo (Beta 473708) y del relleno inferior (Beta 47370). La primera de ellas proporciona como horquilla temporal más probable (95,4 %) fechas comprendidas entre el 918 y el 811 cal BC y la segunda, una horquilla más amplia que nos aporta un intervalo temporal entre el 758 y el 429 cal BC. (Montes y Villa, 2019: 202).

SECTOR DE DEFENSAS

El estudio del aparato defensivo se abordó fundamentalmente mediante la apertura de una gran trinchera (Sondeo 2) de 25 m de longitud total perpendicular a la traza de los dos fosos exteriores en la zona oriental. El externo

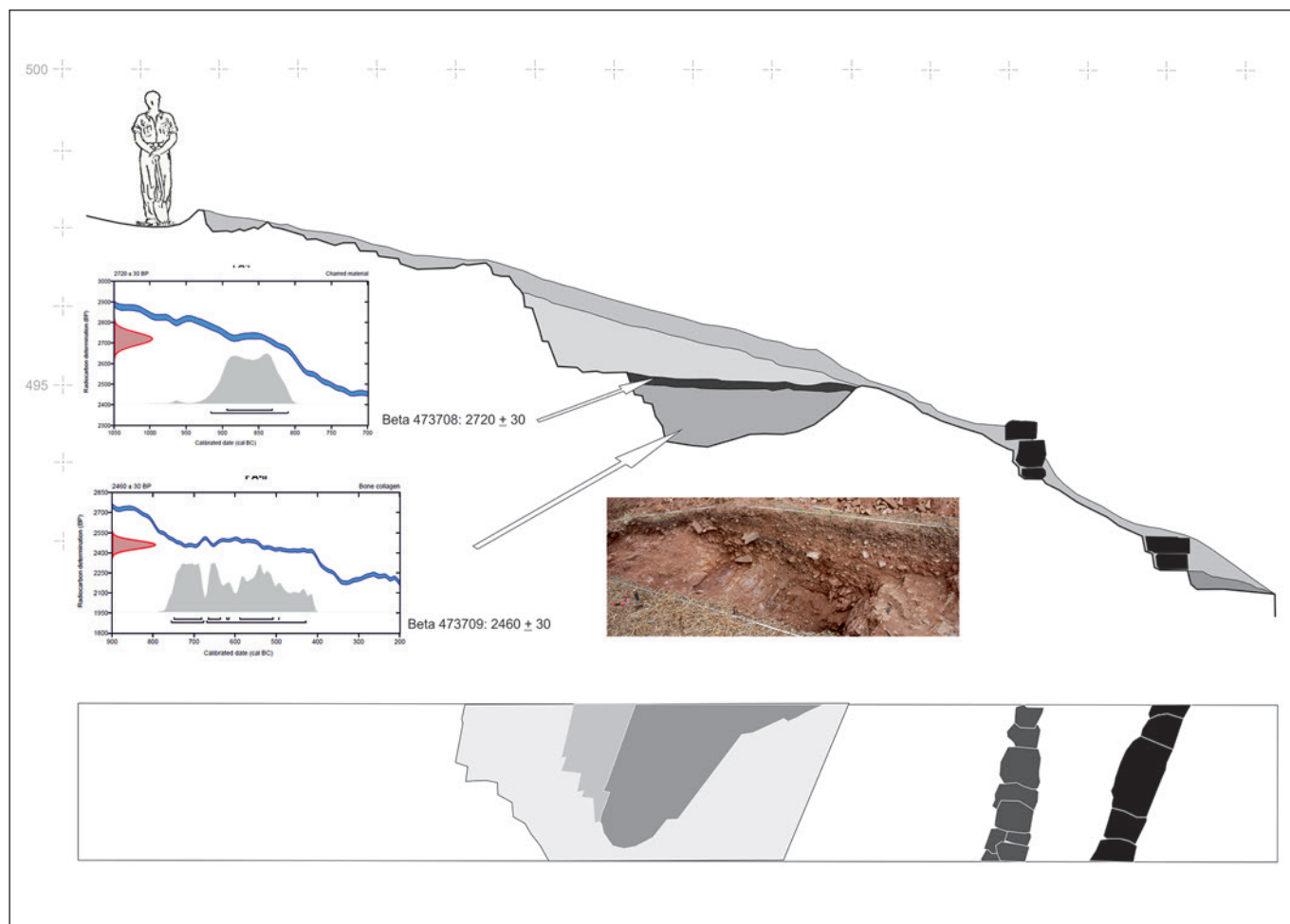


FIGURA 6: Sondeo I. Sección y correspondencia estratigráfica de las dataciones carbono 14 (Dibujo Ángel Villa).

(Foso 1) presenta unas dimensiones bastante notables, con 11 m de diferencia de cota desde su fondo hasta la cima del escarpe interno y 4 m al externo, distante 9 m. El foso 2 muestra un perfil en artesa y unas dimensiones más modestas, con 6 m de profundidad respecto al escarpe interior y 4 m al contrafoso interpuesto entre esta trinchera y el foso 1.

En el caso del foso 1 se identificó una secuencia estratigráfica compuesta de diversos niveles de relleno, destacando la capa limosa que cubre el fondo de la trinchera. Uno de los restos faunísticos recuperados en este nivel basal fue procesado mediante técnicas radiométricas (Muestra Beta-473710), aportando, al 95,4 % de probabilidad, dos horquillas temporales: 328-204 cal BC y 384-339 cal BC. Por tanto, el proceso de incuria se encontraba probablemente avanzado en los siglos IV-III a. C.

Por lo que se refiere al foso 2, cuyo proceso de colmatación parece responder a dinámicas estratigráficas semejantes a las del foso 1, ha aportado fechas C₁₄ (Muestra

Beta-473711) para su abandono definitivo correspondientes a los siglos V o VI a. C. En concreto, la muestra ósea procesada proporciona dos horquillas temporales: una del 549-401 cal BC (81,3 % de probabilidad) y otra del 739-688 cal BC (11,2 % de probabilidad) (Montes y Villa, 2018: 71).

SECTOR SEPTENTRIONAL

La exploración arqueológica en este sector norte se centró en el espacio que, a modo de faja longitudinal recorre esta zona al pie de la explanada superior, entre las defensas occidentales y el acantilado oriental. Se trata de un rellano en la ladera limitado al norte por un talud que parecía denunciar la presencia soterrada de una estructura de aterrazamiento. Sin embargo, la excavación de un sondeo de 3 x 2 m (sondeo 5) precisamente en el punto de ruptura de pendiente permitió descartar la existencia de estructura de génesis antrópica alguna, respondiendo la topografía observada a irregularidades naturales del sustrato.



FIGURA 7: Sondeo 2. Aspecto de la estratigrafía registrada en el foso 2.

No obstante, la, aunque sencilla, potente estratigrafía registrada, compuesta de diversos aportes sedimentarios de arrastre, proporcionó materiales cerámicos de cronologías antiguas y abundantes restos faunísticos. El procesamiento radiométrico (Muestra Beta-473713) de uno de estos fragmentos óseos, procedente del horizonte basal, contribuye al encuadre cronológico, con fechas acordes con las del recinto cumbbrero en forma de tres horquillas comprendidas entre el 799 y el 547 cal B. C. (Montes y Villa, 2018: 202).

SECTOR OESTE

Otro sector explorado arqueológicamente fue el amplio terreno que, desde el foso más externo desciende, con suave pendiente y en sucesivos escalones, hacia el oeste. Se trata de un área, en el que se realizaron dos sondeos (3 y 4), delimitada en toda su extensión por un marcado talud que inducía a considerar su adaptación como antecastro. Sin embargo, la sugerente topografía reveló nuevamente su origen natural, sin que, a pesar del cuantioso espacio

explorado, fuera identificada evidencia alguna de estructuras de habitación ni aterrazamiento.

El sondeo 3 consistió en una trinchera longitudinal de 2 m de ancho perpendicular a las principales anomalías topográficas detectadas y dividida en dos sectores: un tramo superior de 15 m de longitud y otro inferior de dimensiones semejantes. En ambos casos la secuencia estratigráfica registrada es exigua, particularmente en la zona alta, e inexpresiva en lo relativo a la ocupación antigua (Montes y Villa, 2018: 72).

Por su parte, el sondeo 4 se concibió como una cata de 10 m de longitud y 3 m de ancho perpendicular a un escalón situado en el sector noroeste del espacio. En la zona inferior de la trinchera, se identificó a escasa profundidad el sustrato geológico sin indicios de ocupación ni de estructuras antrópicas de contención. Sin embargo, en el tramo meridional del sondeo fue posible reconocer, al pie del talud, los relictos de la traza de un vial con caja rebajada en la roca de 1,2 m de anchura y rudimentariamente enchachado. A falta de otros indicios que faciliten su

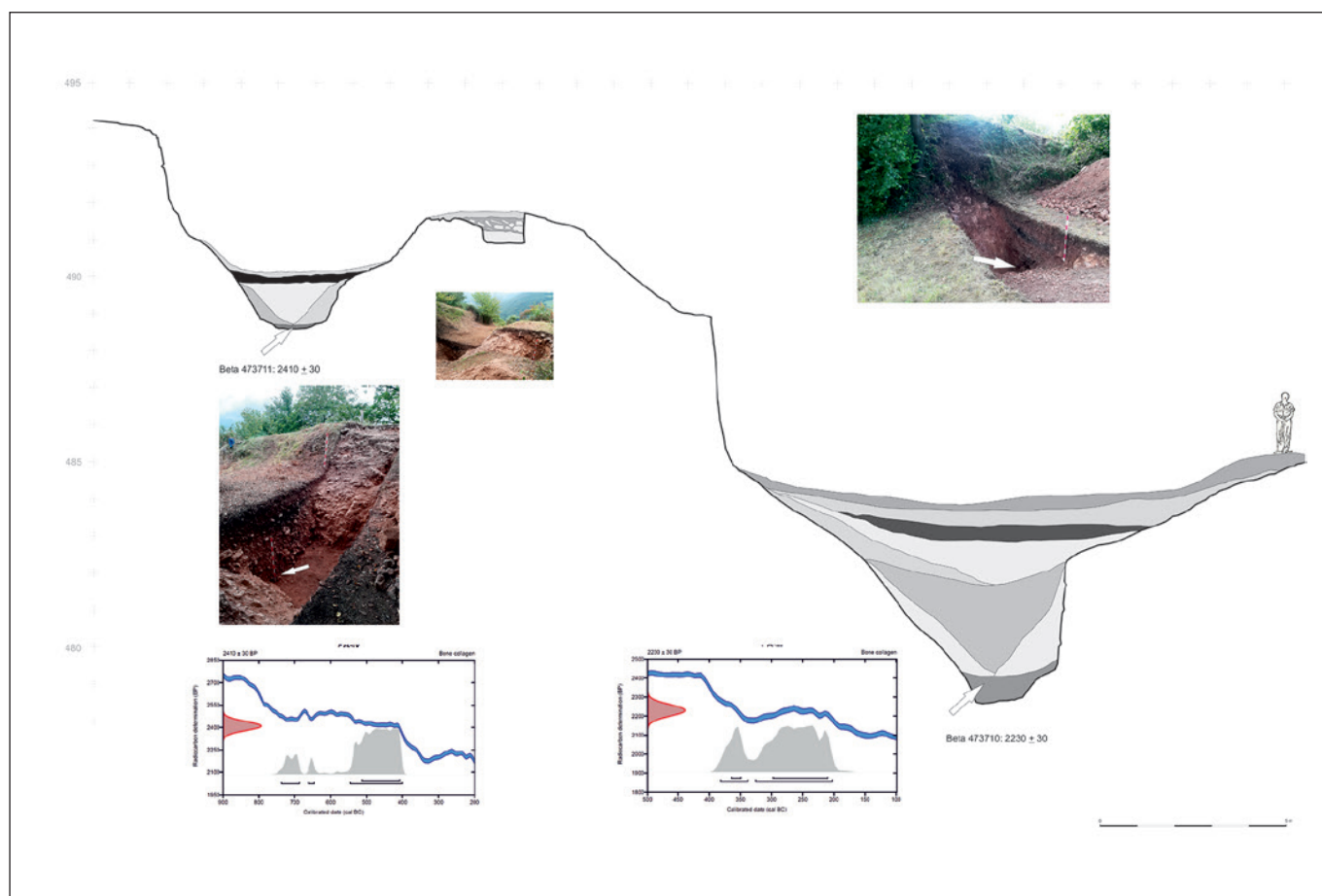


FIGURA 8: Sondeo 2. Sección estratigráfica de los fosos seccionados en el sondeo 2, con indicación de la procedencia de las muestras procesadas radiométricamente (Dibujo Ángel Villa).

datación, la única referencia temporal es la proporcionada por una muestra orgánica (Beta 473712) recogida entre los sedimentos que lo cubrieron. La fecha obtenida remite al periodo altomedieval, hacia el último tercio del siglo VIII o siglo IX d. C. (765-895 cal AD) (Montes y Villa, 2019: 202).

REGISTRO MATERIAL

El repertorio material recuperado durante la campaña de excavaciones, aunque reducido, resulta muy expresivo. En lo tocante a la cerámica, se han registrado diversos fragmentos con los característicos acabados bruñidos propios de momentos tempranos de la Edad del Hierro regional (Montes y Villa, 2009: 201; Figura 4).

Más relevante resulta el repertorio de objetos metálicos, en el que destaca un punzón de bronce con huellas en su extremo apuntado de haber sido usado en trabajos con metales (Villa *et al.*, 2022). Este dato concuerda a la perfección con la relativa abundancia de fragmentos metálicos de base cobre y de instrumental metalúrgico como moldes

y crisoles de fundición. Los análisis por fluorescencia de rayos X (Montero, 2018) revelan que los restos metálicos recuperados se corresponden con bronce plomados y que los fragmentos de moldes y crisoles fueron utilizados en la fabricación de aleaciones de composición similar (Villa *et al.*, e. p.). Nos encontramos por tanto ante una tradición tecnológica propia de las postrimerías de la Edad del Bronce y etapas iniciales de la Edad del Hierro. La prevista caracterización metalogénica de estos materiales mediante el análisis de los isótopos del plomo utilizado en los trabajos metalúrgicos y su comparación con las menas de la zona Boinás-Bixega, abre sugerentes perspectivas de estudio que podrían corroborar la verosímil correspondencia entre ambos y contribuir a interpretar las razones que justifican la elección de este emplazamiento.

REGISTRO PALEOAMBIENTAL

El elenco de restos óseos de fauna recuperado en los niveles arqueológicos excavados, estudiados por el Dr. Car-



FIGURA 9: Relictos de encachado documentados en el sondeo 4.

los Fernández Rodríguez en el Laboratorio de Prehistoria de la Universidad de León, informa de un dominio de los bóvidos (*Bos taurus*), con presencia complementaria y también relevante de ovicápridos (*Ovis aries*/*Capra hircus*) y bastante menor de suidos. En cuanto a las especies cinegéticas no domésticas, al margen de la posible adscripción de algunos de los restos indeterminados de suidos a jabalíes (*Sus scrofa*), se pueden citar dos especies, con un ejemplar en cada caso: el ciervo (*Cervus elaphus*) y el oso pardo (*Ursus arctos*) (Fernández, 2019).

La presencia de la primera se puede considerar habitual, mientras que la de úrsidos, un fragmento de húmero localizado en los sedimentos identificados en el sondeo 5, en el sector meridional, introduce una nota bastante más inusual.

El registro fósil de oso pardo en la prehistoria terminal peninsular y en general, en todo el holoceno, es bastante exiguo (Castaños, 2004; Albizuri y Maroto, 2008),

con algunas referencias puntuales en yacimientos como Moncín (Zaragoza) o Pic dels Corbs (Castellón) (Sarrión, 2005: 98), en ambos casos para momentos adscribibles al Bronce Final, o Can Roqueta/Can Revella (Girona), en contexto más avanzado de la edad del Hierro (Albizuri y Maroto, 2008). En la mayor parte de las referencias, se apuntan prácticas cinegéticas ocasionales relacionadas tanto con un aprovechamiento de la carne como de la piel y de piezas de adorno (*Ibidem*: 193).

Por lo que se refiere a los restos carpológicos, los análisis realizados por el equipo de la Dra. Leonor Peña Chocarro en el Departamento de Arqueología y Procesos Sociales y Arqueobiología del CSIC a partir de los sedimentos procedentes de niveles de todos los sectores intervenidos del castro, aunque el conjunto identificado es muy limitado, proporcionan datos de interés. Lo más destacable es la presencia dominante de mijo (*Panicum milliacium*) (Peña, 2018).

Los estudios palinológicos aún en curso contribuirán también a caracterizar el escenario ambiental en el que se desarrolló la vida de estas comunidades de la Edad del Hierro y la evolución del paisaje.

CONCLUSIONES

La intervención acometida en el verano de 2017, a pesar de las limitaciones impuestas por una exploración bastante reducida en lo espacial, ha permitido cumplir con los objetivos de diagnóstico prefijados (Montes, 2018). En este sentido, se ha logrado comprobar la naturaleza de asentamiento fortificado del enclave, caracterizar en sus rasgos básicos su morfología, aproximarse al potencial arqueológico de los espacios periféricos y encuadrar cronológicamente la ocupación (Montes y Villa, 2018: 73). Tal es así que ahora podemos asegurar la existencia de una fortificación que consta de un recinto superior de reducidas dimensiones delimitado perimetralmente por un cinturón murado y en su flanco occidental, el más vulnerable, por una sucesión de cuatro fosos.

También se ha podido certificar que la ocupación del sitio se remonta a la Primera Edad del Hierro y que su vigencia como lugar de habitación no debió prolongarse mucho más allá de la mitad del primer milenio a. C. (Montes y Villa, 2019: 206). De esta forma, Pena Aguda se incorpora al elenco de estaciones correspondientes a los momentos iniciales de la cultura castreña en la región. Se trata de un catálogo de yacimientos que hasta ahora cuenta con dos ámbitos geográficos prioritarios de referencia. El primero remite a varios yacimientos del extremo occidental, en el interfluvio Navia-Eo, con citas para el Chao Samartín (Grandas de Salime) (Villa y Cabo, 2003), *Os Castros* de Taramundi (Villa *et al.*, 2007), El Picón de La Corroza, en Tapia de Casariego (Villa, 2007a) y Cabo Blanco, en El Franco (Fanjul y Villa, 2019: 177).

En segundo grupo de yacimientos con ocupaciones aproximadamente coetáneas lo componen varias estaciones localizadas en la costa centro oriental, en el entorno de Gijón y la ría de Villaviciosa. Nos referimos al castro gijonés de La Campa Torres (Maya y Cuesta, 2001) y a los enclaves de El Castillo de Camoca y El Campón de Olivar en Villaviciosa (Camino, 2003).

Las evidencias de asentamientos de este periodo fuera de estos dos ámbitos territoriales son raras, limitándose, en la cuenca del Narcea, al castro de San Chuis (Allande) (Villa y Menéndez, 2011) y al yacimiento de *El Castu* de Vigaña (Belmonte) (Fernández *et al.*, 2018: 360-364; González *et al.*, 2018) y en la del Nalón, al singular caso de La Forca (Camino *et al.*, 2008 y 2009), en Grado, y a los escuetos indicios registrados en Cellagú (Berrocal *et al.*, 2002), en Oviedo.

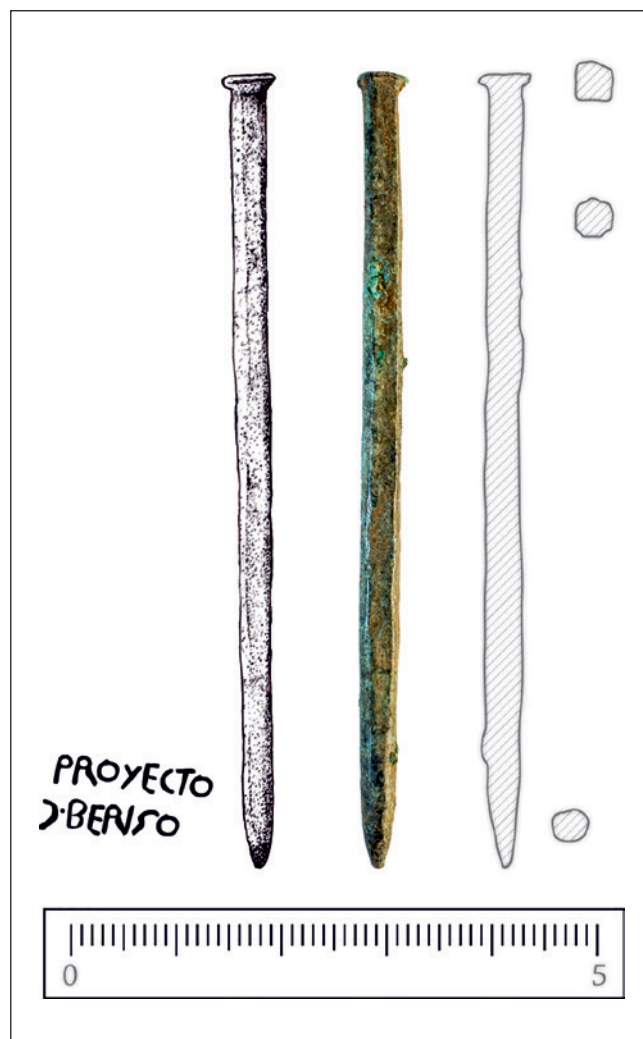


FIGURA 10: Punzón de bronce (Dibujo Esperanza Martín).

Otra de las conclusiones inequívocas de la intervención ha sido la comprobación de cierto protagonismo de la actividad metalúrgica en la vida cotidiana del asentamiento. La proximidad a veneros metálicos de entidad justifica así plenamente la elección del emplazamiento.

En cuanto a la naturaleza concreta de la ocupación, una serie de indicios han permitido plantear la hipótesis de la estacionalidad. Como argumentos para su formulación podemos destacar la ausencia de vestigios domésticos nítidos, la constatación de evidencias de actividad metalúrgica y los datos faunísticos (Fernández, 2019) y carpológicos (Peña, 2018), que no desentonan con la idea de un asentamiento estacional de carácter estival (Montes y Villa, 2022: 90).

En efecto, en el espacio intervenido no se han identificado evidencias rotundas de estructuras de habitación, lo que podría estar denunciando un asentamiento provi-

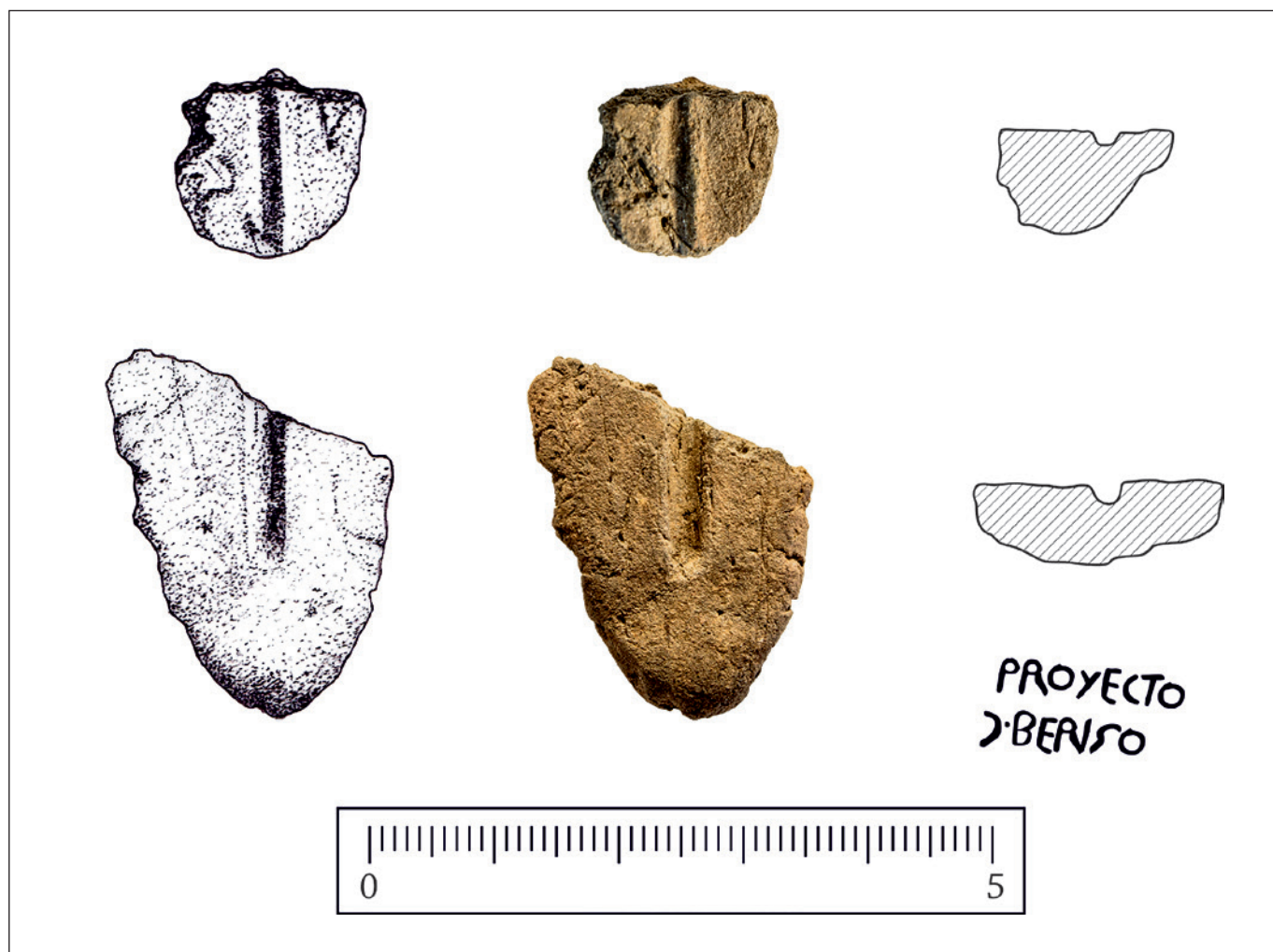


FIGURA II: Molde de fundición (Dibujo Esperanza Martín).

sional de arquitecturas efímeras que dejan una huella muy endeble en el registro arqueológico.

Por otra parte, la presencia exclusiva en el registro de un cereal de verano de ciclo corto como el mijo, que adquiere relevancia en el noroeste en contextos castreños tempranos (Vázquez, 1993-94: 71), y la ausencia de otros cereales de invierno y ciclo largo como la escanda, la cebada o la avena, frecuentes en yacimientos coetáneos (Camino, 1999: 157; González *et al.*, 2018) concuerdan asimismo con una ocupación estival, que encontraría refrendo también en la presencia de especies cinegéticas como el ciervo y el oso. Siguiendo esta línea argumental, la idea de comunidades del valle trashumantes instaladas durante el verano en la zona para aprovechar los pastos de altura y satisfacer las demandas de una cabaña ganadera dominada por los bóvidos, con presencia dominante en el registro zoológico, no parece inverosímil. Estas comunidades aprovecharían ese tiempo a su vez para aprovisionarse de minerales en los

ricos veneros de la Sierra de Bixega, en el entorno inmediato del asentamiento.

Esta posibilidad de un uso estacional del recinto, de confirmarse, podría resultar de útil aplicación en otros casos singulares que mantienen analogías evidentes. Con cronologías equiparables e igualmente desconcertante por la carencia de indicios de habitación en un espacio delimitado por una robusta muralla, el castro de La Forca (Camino *et al.*, 2009), en Grado, podría ajustarse a la propuesta planteada para Pena Aguda. Emplazamientos agrestes que delimitan, con obras defensivas monumentales, estrechas fajas de terreno en las que las evidencias de uso residencial continuado son escasas o inexistentes y que no superaron la primera mitad del I milenio a. C. Se trata de parámetros semajantes a los observados en la fundación de la acrópolis del Chao Samartín (Villa y Cabo, 2003), con dataciones coetáneas, y, tal vez, en lugares enigmáticos como el Cortín dos Mouros, en Santa Eulalia de Oscos (Villa, 2007b: 194).

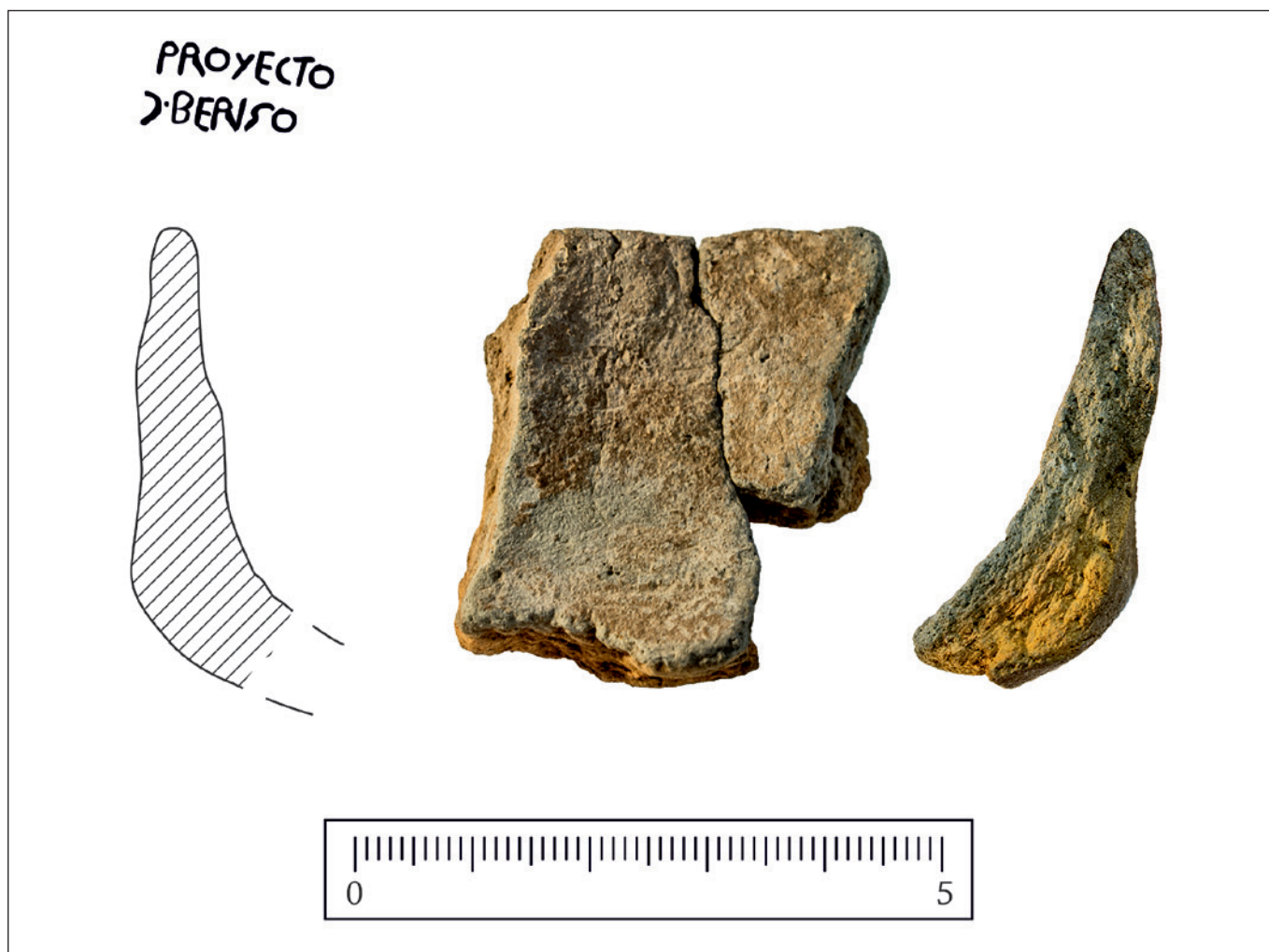


FIGURA 12: Crisol de fundición (Dibujo Esperanza Martín).

BIBLIOGRAFÍA

ALBIZURI, S. y MAROTO, J. (2008): «Restos de oso pardo en estructuras de la Edad del Hierro del yacimiento de Can Roqueta/Can Revella (Vallès Occidental)», *Munibe (Antropología-Arkeologia)*, n.º 59. San Sebastián, 187-197.

BERROCAL-RANGEL, L., RUIZ TREVIÑO, C. y MARTÍNEZ SECO, P. (2002): *El Castiellu de Llagú (Latores, Oviedo): un castro astur en los orígenes de Oviedo*. Madrid.

CAMINO MAYOR, J. (1999): «Excavaciones arqueológicas en los castros de la ría de Villaviciosa: precisiones cronológicas», *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1995-1998*. Oviedo, 151-161.

CAMINO MAYOR, J. (2003): «Los castros de la ría de Villaviciosa: contribución a la interpretación de la Edad del Hierro en Asturias», *Trabajos de Prehistoria* 60, 1. Madrid, 159-171.

CAMINO MAYOR, J., ESTRADA GARCÍA, R. y VINIEGRA PACHECO, Y. (2008): «El castru inacabáu de La Forca (Grau), un exemplu atípico nos anicios del mundu castreñu», *Asturies*, 26. Uviéu, 22-35.

CAMINO MAYOR, J., ESTRADA GARCÍA, R. y VINIEGRA PACHECO, Y. (2009): «El castro inacabado de La Forca (Grado, Asturias). Un dominio territorial frustrado», *Trabajos de Prehistoria*, 66. Madrid, 145-159.

CASTAÑOS, P. (2004): «Estudio arqueozoológico de los macro-mamíferos del Neolítico de la cueva de Chaves (Huesca)», *Salduie* 4, 125-171.

FANJUL MOSTEIRÍN, J. A. y VILLA VALDÉS, Á. (2019): «Un poblado prerromano en la costa cantábrica occidental: el castro marítimo de Cabo Blanco (Valdeparres, Asturias)», en *Antonio García y Bellido en Asturias. Arqueología castreña en perspectiva*. Oviedo, 161-179.

FANJUL PERAZA, A. (2005): *Los castros de Asturias: una revisión territorial y funcional*. Teverga.

FERNÁNDEZ MIER, M. (1999): *Génesis del territorio en la Edad Media. Arqueología del paisaje y evolución histórica en la montaña asturiana*. Oviedo.

FERNÁNDEZ MIER, M.; GONZÁLEZ ÁLVAREZ, D.; MARTÍNEZ GALLARDO, C.; LÓPEZ GÓMEZ, P. y MARTÍNEZ BARRIO, C. (2018): «Nes llendes de l'aldea: paisaxe y territoriu en Vigaña (Miranda)», *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 2013-2016*, 8. Oviedo, 359-370.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. (2019): *Análisis zooarqueológico de los restos del castro de pena Aguda (Belmonte, Asturias). Campaña de 2017*. Informe n.º 2019/1002/Peña2017. Laboratorio de Prehistoria, Universidad de León.

GONZÁLEZ ÁLVAREZ, D., MARÍN SUÁREZ, C., FARCI, C., LÓPEZ GÓMEZ, P., LÓPEZ-SÁEZ, J. A., MARTÍNEZ BARRIO, C., MARTÍNÓN-

TORRES, M., MENÉNDEZ BLANCO, A., MORENO-GARCÍA, M., NÚÑEZ DE LA FUENTE, S., PEÑA-CHOCARRO, L., GUILLEM PÉREZ-JORDÁ, G., RODRÍGUEZ-HERNÁNDEZ, J., TEJERIZO GARCÍA, C. Y FERNÁNDEZ MIER, M.: «El *Castru* (Vigaña, Belmonte de Miranda, Asturias): un pequeño poblado fortificado de las montañas occidentales cantábricas durante la Edad del Hierro», *Munibe (Antropología-arkeología)*, 69. San Sebastián.

MAYA GONZÁLEZ, J. L. Y CUESTA TORIBIO, F. (2001): «Excavaciones arqueológicas y estudio de los materiales de La Campa Torres» en J. L. Maya y F. Cuesta (eds.): *El castro de La Campa Torres. Período prerromano*. Gijón, 11-277.

MONTERO RUIZ, I. (2018): *Análisis por Fluorescencia de rayos X (FRX) de metales del Castro de Pena Aguda (Belmonte de Miranda)*, Informe inédito.

MONTES LÓPEZ, R. (2018): *Exploración arqueológica castro de Pena Aguda (Belmonte de Miranda). Memoria de actuación*. Informe inédito.

MONTES LÓPEZ, R. Y VILLA VALDÉS, Á. (2018): «Un asentamiento de la primera Edad del Hierro en la cuenca del Narcea: El castro de Pena Aguda (Belmonte de Miranda, Asturias)», *Férvedes*, 9. Vilalba, 67-74.

MONTES LÓPEZ, R. Y VILLA VALDÉS, Á. (2019): «El Proyecto Beriso. Investigación arqueológica en el valle del Narcea. Los castros de Pena Aguda, en Boinás (Belmonte de Miranda) y Alava (Salas)», en *Antonio García y Bellido en Asturias. Arqueología castreña en perspectiva*. Oviedo, 197-218.

MONTES LÓPEZ, R. Y VILLA VALDÉS, Á. (2022): «El Proyecto Beriso de la Fundación Valdés-Salas: investigación arqueológica profesional en Asturias con patrocinio privado y colaboración de instituciones públicas», *II Congreso de Arqueología Profesional* (Zaragoza, 2021), 85-94.

PEÑA CHOCARRO, P. (2018): *Estudio carpológico del castro de Pena Aguda: Informe preliminar*, Informe inédito.

SARRIÓN MONTAÑANA, I. (2005): «La fauna de la Cova de les Bruixes (Rosell, Castellón)», en Mesado Oliver, N. ed.: *La Cova de les Bruixes (Rosell, Castellón)*. Servicio de Investigación Prehistórica, Diputación de Valencia, 73-107.

VILLA VALDÉS, Á. (1998): «Estudio arqueológico del complejo minero romano de Boinás, Belmonte de Miranda (Asturias)» en *Boletín Geológico y Minero* vol. 109 n.º 5. Madrid, 169-178.

VILLA VALDÉS, Á. (2007A): «El castro de El Picón (La Corroza, Tapia de Casariego): un poblado de la Edad del Bronce en la marina occidental asturiana», *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1999-2002*, 5. Oviedo, 277-282.

VILLA VALDÉS, Á. (2007B): «El Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias) y el paisaje fortificado en la Asturias protohistórica», en L. Berrocal & P. Moret (Ed.): *Paisajes fortificados de la Edad del Hierro. Las murallas protohistóricas de la Meseta y la vertiente atlántica en su contexto europeo*. Bibliotheca Archaeologica Hispana 28. Madrid, 191-212.

VILLA VALDÉS, Á. (2017): *Proyecto Beriso 2017. Proyecto técnico para la exploración arqueológica del castro de Pena Aguda, en Boinás (Belmonte de Miranda)*, Informe inédito depositado en la Consejería de Educación y Cultura de Principado de Asturias.

VILLA VALDÉS, Á. Y CABO PÉREZ, L. (2003): «Depósito funerario y recinto fortificado de la edad del Bronce en el castro del Chao Samartín: argumentos para su datación», *Trabajos de Prehistoria*, 60, 2. Madrid, 143-151.

VILLA VALDÉS, Á., GARCÍA VUELTA, Ó., MONTES LÓPEZ, R. Y MONTERO RUIZ, I. (2022): «El proyecto Beriso y el estudio de la arqueometalurgia con oro y plata en asentamiento de la edad del Hierro en Asturias», *Actualidad de la investigación arqueológica en España IV. Museo Arqueológico Nacional*.

VILLA VALDÉS, Á. Y MENÉNDEZ GRANDA, A. (2011): «Estudio cronoestratigráfico de las murallas del castro de San Chuis, en San Martín de Beduledo (Allande, Asturias)», *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 173-174. Oviedo, 159-179.

VILLA VALDÉS, Á., MENÉNDEZ GRANDA, A., FANJUL MOSTEIRÍN, J. A. (2007): «Excavaciones arqueológicas en el poblado fortificado de Os Castros, en Taramundi». *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1999-2002*, 5. Oviedo, 267-276.

ÍNDICE

PRÓLOGO/PRÓLOGU. Berta Piñán Suárez, *consejera de Cultura, Política Llingüística y Turismo* 7

Cueva de El Sidrón (Piloña). Investigación y difusión 2017-2022. *Marco de la Rasilla, Antonio Rosas, Juan Carlos Cañaveras, Carles Lalueza-Fox, Elsa Duarte, Sergio Sánchez-Moral, Almudena Estalrich, Antonio García-Tabernero, Gabriel Santos, Rosa Huguet, Markus Bastir, Luis Ríos, Soledad Cuezva, Ángel Fernández-Cortés, Concepción Muñoz y Xulio Viejo* 9

Abrigo de La Viña (Oviedo). Investigación 2017-2022. *Marco de la Rasilla, Elsa Duarte, Juan Carlos Cañaveras, Gabriel Santos, Yolanda Carrión, Sergio Sánchez-Moral, Ana B. Marín-Arroyo, Leire Torres-Iglesias, Igor Gutiérrez Zugasti, Cristina López Tascón y María González-Pumariega* 19

Cueva de Llonín (Peñamellera Alta). Investigación 2017-2022. *Marco de la Rasilla, Elsa Duarte, Alfred Sanchis, Yolanda Carrión, Juan Carlos Canaveras, Cristina Real, Leopoldo Pérez, Carmen Núñez-Lahuerta, Sergio Sánchez-Moral, Igor Gutiérrez-Zugasti, Asier García-Escárzaga, Carmen M. Martínez Varea, Leire Torres-Iglesias, Gabriel Santos, Gabriel Alonso y Vicente Rodríguez Otero* 33

Los abrigos de Juracaos, Paré Jelgueras y Falu en el valle medio del río Cares. Descripción del yacimiento y relación con los conjuntos de grabados exteriores. Avance de resultados. *Alberto Martínez-Villa, Daniel Ballesteros, Adrián Álvarez-Vena, Diego Álvarez-Lao, Teresa Aparicio y Marelía Gil* 45

Objetivos y descripción de las últimas campañas de intervención arqueológica en la cueva de La Lloseta (Ardines, Ribeseya/Ribadesella, Asturias). *Alberto Martínez-Villa* 67

Las manifestaciones parietales paleolíticas de las cuevas del Sofoxó I y Las Mestas II (Las Regueras, Asturias). *Antonio Juaneda Gavelas* 75

La cueva del Olivo (Pruvia, Llanera). Campaña de 2017. *David Álvarez-Alonso, María de Andrés-Herrero, Aitor Hevia-Carrillo, Clara Mielgo Villapando y José Yravedra Sainz de los Terreros* 89

Memoria de los trabajos realizados en abrigos de la cuenca media del Nalón. *María González-Pumariega Solís* 93

Informe sobre una inundación excepcional en la cueva de El Pindal (Pimiango, Ribadedeva). Gestión de un evento geológico imprevisto en una cueva con arte rupestre Paleolítico. *María González-Pumariega Solís* 97

Delimitación de los entornos BIC de las cuevas de Cova Rosa y El Cierro, Ribadesella. *Juan Ramón Muñiz Álvarez* 107

Nuevas investigaciones en la cueva de Los Azules (Cangas de Onís): campañas 2019-2020. *David Álvarez-Alonso, Aitor Hevia-Carrillo, María de Andrés-Herrero, José María Vázquez Rodríguez, Luis Coya Alaez, Álvaro Arrizabalaga, M.ª José Iriarte Chiapusso y Jesús F. Jordá Pardo* 115

La cueva de La Cerrosa-Lagaña (Suarías, Peñamellera Baja). Resultados de la campaña de intervención arqueológica de 2020. *Susana De Luis Mariño, Mariano Luis Serna Gancedo, Alfonso Fanjul Peraza, Silvia Carnicero Cáceres, Verónica Estaca-Gómez, Olalla López-Costas, Carles Lalueza-Fox, Alfonso Sánchez Pozo, Alicia Hernández Tórtoles y Elvira Mangas Carrasco* 121

Prospección arqueológica de la parroquia d'Ambás y estudio de La Cuova'l Gatu. *Pablo López Gómez, Santiago Rodríguez Pérez, Margarita Fernández Mier, Laura Gutiérrez Mesa, Erik Adrián Borja Miranda, Xosé Antón Fernández Ambás, Ramsés Ilesies Fernández y Xosé Firmu García Cosío* 135

Las excavaciones en el dolmen de la Cobertoria (2016-2020): Resultados y líneas de investigación en marcha dentro de un proyecto interdisciplinar. *Fernando R. del Cueto y Miguel Busto Zapico* 147

Intervenciones arqueológicas en el asentamiento fortificado de la Segunda Edad del Hierro de el castro de Alava (Salas). Campañas 2018-2020. *Rubén Montes López y Ángel Villa Valdés* 169

Trabajos arqueológicos en El Castellón de Antrialgo. 2018-2020 Piloña (Asturias). *Juan R. Muñiz, José Antonio Longo, Sergio Ríos, Adrián Piñán, Alejandro Sánchez e Irene Faza* 177

El recinto fortificado de Pena Aguda (Boinás, Belmonte de Miranda): ¿un asentamiento de la Primera Edad del Hierro de carácter estacional? *Rubén Montes López y Ángel Villa Valdés* 185

Castro de la Edad del Hierro y asentamiento astur-romano. Excavaciones arqueológicas en el Castiello de Fozana (Siero, Asturias). *Alfonso Fanjul Peraza, Luis R. Menéndez Bueyes, Diana Vega Almazán, María de los Ángeles Fernández Casado, Herminio Severiano Nava Fernández, José Antonio Pis Millán, Rodrigo Álvarez García, Patricia Argüelles Álvarez, Alis Serna Gancedo, Nel Anxel Martínez Cernuda, Antonio Bustamante Camus, Pablo Díaz Martínez e Iñaki Martín Viso* 197

Excavaciones en el yacimiento de la villa romana de San Martín de La Estaca o Andallón, Las Regueras. 2018-2020. *Juan R. Muñiz, Elías Carrocera, Adrián Piñán, Valentín Álvarez, Marta L. Corrada, Alejandro Sánchez e Irene Faza* 209

A Veiga de Escouredo, una ferrería de época romana en Tarasundi (Asturias). *Estefanía Sánchez Hidalgo, Alfonso Menéndez Granda, Francisco Javier Franco Pérez, Iosu Etxezarraga Ortuondo,*

<i>David Larreina García, Jorge Gallastegui Suárez, Luis Miguel Rodríguez Terente, María Ángeles Fernández Casado y Tomás Emilio Díaz González</i>	219	Excavaciones arqueológicas en el palacio de Llano Ponte (Avilés). <i>Noelia Fernández Calderón y Alejandro García Álvarez-Busto</i>	337
Excavaciones arqueológicas en el castillo de Gauzón. Campañas entre 2017 y 2020. <i>Alejandro García Álvarez-Busto e Iván Muñoz López</i>	235	Trabajos arqueológicos en la calle de La Cámara 24 de Avilés (Muralla de Avilés). <i>Juan R. Muñoz Álvarez, Adrián Piñán Gargantiel y Valentín Álvarez Martínez</i>	347
Intervención arqueológica en el tramo nororiental de La Muralla de Avilés. <i>Alejandro García Álvarez-Busto, Patricia Suárez Manjón y Alicia García Fernández</i>	251	Torres de Donlebún (Barres, Castropol). Origen y evolución constructiva de un palacio rural en la costa occidental de Asturias. <i>Alfonso Menéndez Granda y Estefanía Sánchez Hidalgo</i>	351
¿Por qué un proyecto d'arqueoloxía medieval permite documentar tola Prehistoria Recién? La resiliencia del uso del territorio en Balmonte: Llinares (Castañera) y Vigaña na llarga duración. <i>Margarita Fernández Mier, Pablo López Gómez, César Martínez Gallardo, Carlos Martín Suárez, Santiago Rodríguez Pérez, Orlando Morán Suárez y José Alberto Delgado Arcos</i>	265	Intervenciones en la Antigua Fábrica de Tabacos de Gijón (2016-2018). <i>Almudena Orejas Saco del Valle, Rubén Montes López y Paloma García Díaz</i>	361
L'aprovechamientu de los espacios de monte: los puertos d'Andrúas (Quirós), la vega de Cueiru (Teberga), coles intervenciones nes brañes de Busañe (Quirós) y Los Fueyos (Balmonte). <i>Pablo López Gómez, José Alberto Delgado Arcos, Daniel S. Álvarez González, Orlando Morán Fernández, Xosé Firmu García Cosío y Margarita Fernández Mier</i>	277	Excavación en el solar n.º 16 de la calle Óscar Olavarría de Cimavilla, Gijón. <i>Paula Bartolomé</i>	371
Estudio arqueológico y prospecciones geofísicas en torno a las capillas del Monsacro (Morcín). <i>José Avelino Gutiérrez González, Alejandro García Álvarez-Busto, Patricia Suárez Manjón y Francisco Mota Toledo</i>	289	Excavaciones arqueológicas en los solares n.º 55 y 57 de la calle de La Estación, Avilés. <i>Paula Bartolomé</i>	375
Estudio arqueológico y arquitectónico de la torre, palacio y capilla incluidos en el conjunto histórico de Olloniego (Oviedo). <i>Estefanía Sánchez Hidalgo, Alfonso Menéndez Granda, Valentín Arrieta Berdasco y Rocío Cachero Crespo</i>	301	Excavaciones arqueológicas en la ampliación del hotel Palacio de Ferrera, plaza de España n.º 9, Avilés. <i>Paula Bartolomé</i>	381
Trabajos arqueológicos en la Capilla de Los Vigiles, Catedral de Oviedo. <i>Juan R. Muñoz Álvarez, Adrián Piñán Gargantiel y Valentín Álvarez Martínez</i>	317	Trabajos arqueológicos en el jardín de los Reyes Caudillos de Asturias. Oviedo. <i>Juan R. Muñoz, Adrián Piñán y Valentín Álvarez</i>	389
Intervención arqueológica en la iglesia de San Pedro de Ferreros (La Ribera/Ribera de Arriba). Constatación de la existencia de restos anteriores al templo actual. <i>Alfonso Menéndez Granda y Estefanía Sánchez Hidalgo</i>	323	Seguimiento arqueológico de la ampliación de red de gas natural entre El Musel y Aboño (Gijón y Carreño). <i>Bernardino S. Díaz Nosty y Luis Blanco Vázquez</i>	395
Seguimiento arqueológico de la peatonalización de la calle Vicaría (Cimavilla, Gijón). <i>Luis Blanco Vázquez y Bernardino S. Díaz Nosty</i>	331	Actuación arqueológica del acondicionamiento del tramo Samagán-Lagar (Castropol) de la carretera AS-22 Vegadeo-Boal y recuperación de los hitos kilométricos del «Plan Peña». <i>Elías Carrocera Fernández y Luis Blanco Vázquez</i>	399
		Intervención arqueológica en El Caminón e identificación de un canal en la ladera sureste del Pico Muñón (Arnizo, Concejo de Valdés). <i>Gerardo Sierra Piedra y Juan Ramón Muñoz Álvarez</i>	407
		Prospecciones arqueológicas en el concejo de Llanes (2017). <i>Mercedes Pérez Bartolomé, Emilio Muñoz Fernández y Alfonso Fanjul Peraza</i>	413
		Prospección arqueológica del «refugio antiáereo de Cimavilla», Gijón. <i>Paula Bartolomé</i>	425



GOBIERNU DEL
PRINCIPÁU D'ASTURIES

